

El bolero yucateco

Eduardo Llerenas*

El bolero, una parte medular del repertorio popular latinoamericano, sigue vigente en su estilo original en las dos regiones que lo vieron nacer: Santiago de Cuba y Yucatán, tema del presente texto.

Los boleros tradicionales yucatecos *Fondo turquí*, *Mirar raro* y *Desdeñosa* surgen en la llamada de trovadores y compositores que sucedieron o se unieron a la de Ricardo Palmerín, José Domínguez, *Pepe*, y *Guty* Cárdenas, pilares de la canción romántica de la península.

El bolero se registra oficialmente como nacido en Santiago de Cuba por ahí de 1885, con la composición *Tristezas* de José Sánchez, *Pepe*. Este hecho es la conclusión de un mo-

vimiento que se gestó desde la segunda mitad del siglo XIX, como un neorromanticismo que incluye, primordialmente, la poesía con la inseparable manifestación en el canto musical. De raigambre urbano, entre las influencias inmediatas que generan el embrión del bolero se encuentra la ópera italiana, la romanza francesa, particularmente la sentimental, la canción napolitana y la languidez tropical del vals vienes.

Podría decirse que éstas permeaban tanto el ámbito de Santiago de Cuba y La Habana como el de Mérida y de Santo Domingo, debido a la frecuente visita de compañías musicales europeas y al nacimiento imitativo de

* Investigador, promotor y difusor independiente de la música tradicional y popular de México. Director de Discos Corasón.